

Iluvia de palabras

Daniela Alaimo



Image not found.

Capítulo 1

Aborto de sentimientos

Todos necesitamos decir algo, necesitamos abortar de forma voluntaria esos dolores que tenemos en nuestra alma, tal vez una ilusión, una desilusión, un amor. Todos necesitamos algo pensó ella mientras caminaba por las calles de adoquines, lleno de hojas secas de otoño y la típica melancolía de La Boca. A quién esperaba por esos lugares tan sombríos, a un amor, un viejo amante, tal vez esperaba encontrarse con ella misma para sí por fin encontrar su libertad.

Ese día llevaba una belleza única y mágica, no creía en Dios sabía que el universo era su dios, pero por las dudas tenía una estampita de la virgen que había agarrado del cajón.

Sus pies y sus manos estaban fríos, por todo su cuerpo corría un escalofrío. De su boca roja, salía humo que no era de su cigarrillo. Sin pensarlo demasiado se metió en ese bar de barrio. Con una taza de café y chocolate, el calor del ambiente y un libro viejo que sacó de su cartera estaba a gusto. Para no perder su oficio se dispuso a sacar fotografías del lugar con sus ojos y al hojear el libro encuentra una nota "Colombia, 10 de noviembre de 1970: seré breve, ven." Ella sonrió.

En la puerta inquieto estaba él, con su armadura de soberbia e hipocresía. Con un mundo de etiquetas que en su mente tenía de ella. Se acercó a la mesa con paso arrogante y sus miradas se cruzaron... no necesitaron otro lenguaje... se decían todo. Y así sus lágrimas fueron arrancadas de su ser y así comenzaba a transformarse y encontrar la paz perdida, y así se perdonó a ella misma.

Vos sabés que amo los abrazos y tal vez esté sea el último, abrázame que hoy gane con mi ticket de lotería y ese es mi premio. Con un tono dulce ella le dijo. Dejando atrás todo el dolor, feliz de cerrar una herida que tenía abierta para por fin ser libre.

Ahora sí con sus ojos suyos como espejo, dispuesta en ese momento a empezar de nuevo se retira del bar pensando: vos fuiste suficiente.

Capítulo 2

En un principio

En un principio antes que la palabra fuera creada, los seres nos comunicábamos telepáticamente, a través de las miradas, las energías flotaban. Todo era sutil, era un idioma universal.

En un principio no existía la competencia. éramos todos hermanos, todos uno buscando la evolución amorosa del ser...

Un día se creó la palabra, como una herramienta más de intercambio, con el fin de que la comunicación sea más fluida, más rica... las palabras se podían ver sus formas, sus colores y aromas, pero un día algo sucedió, algo que no tuvo explicación hasta el día de hoy. De ser todo puro y transparente, colores brillantes y vivos, una energía espesa empezó a flotar en el aire. Se nos fueron durmiendo los sentidos... Las palabras empezaron a inundar los silencios y muchos competían por decir la última.

Empezamos a querer tener la verdad absoluta, la razón y la necesidad se hizo notar. La intención en la palabra se desvirtuó y se convirtió en arma de doble filo.

Porque nos dejamos seducir con esa oscuridad, porque nos acostumbramos a vivir dormidos. Porque no volvemos a la esencia donde todo era belleza.

Porque no nos quedamos en silencio y observamos todas las cosas que pasan por el aire. Porque no buscamos la unidad en vez de buscar separarnos.

Siento que muchos medios de comunicación sirven solo para tapar nuestros sentidos. Para dejarnos anestesiados, inmóviles sin reacción...

Algo así como pasa hoy con los celulares...fijate observa a la gente, habla? Se miran? Se conectan? Fijate... pinchate, tirate un balde de agua y busca despertarte.

Hay que caer en la realidad... ser conscientes... nadie o todos somos dueños de la verdad. Nadie o todos tenemos razón. Nadie es más que nadie somos todos iguales... reacciona despertate y medí tus palabras conectate con tu esencia

Capítulo 3

IMAGINAR

Qué pasaría si vas por la vida dormida perdiéndote de todo lo que pasa a tu alrededor, por estar pendiente de la locura de los demás. Qué pasaría si de golpe un golpe te despierta y te das cuenta que vas perdiendo tus días...siendo esclavo de cumplir un horario, donde tu vida se vea limitada a unas pocas horas de libertad en la cual no puedes hacer absolutamente nada de lo que anhelas. Si toman decisiones como si fueras un objeto y te manipulan de tal forma que te hacen sentir culpable hasta de hablar.

Cuan acostumbrada estas a la tortura psicológica de personas manipuladoras que se creen que tienen poder sobre vos. Cuántas veces al día te topas con personas que te llenan de caca y vos te sin darte cuenta les otorgas el poder de hacerte daño, que controlen y cambien tu jornada y automáticamente comienzas actuar como una persona negativa, problemática, quejosa y sin visión. Porque solo acumulas problemas y no te sabes desligar de ellos.

¿En que nos transformamos cuando dejamos de ser humanos? La vida se construye en base de sueños, y nadie ni siquiera tu mente puede hacerte sentir que tus sueños no valen. No tener sueños es como andar muerto por la vida, como ser un zombie que camina y hace lo que tiene que hacer de forma mecánica...sin escuchar su ritmo interno. Dejamos de escucharnos y no sabemos distinguir los mensajes que nos dicta el corazón. No le hacemos caso a nuestra intuición que ella es la única que tiene la certeza de lo que es bueno o no para nosotros.

No te paso todavía mirarte al espejo y verte gris, no te paso todavía sentir que hablas fuerte pero tu voz no tiene valor, no te paso todavía que sentis nada... subestimada. A mi si me paso y no paró de hablar de forma verborragia cuando eso pasa, es como que las palabras tapan todo y me hundan más en ese barro de rutina que me rodea.

Hay que empezar a replantearse de qué forma queremos vivir, hay que empezar avivar el fuego de nuestros sueños y atreverse a volar, que nada ni nadie nos haga sentir una cosa ni nuestros propios miedos que son nuestros verdaderos enemigos.

Salir de esa comodidad rutinaria en la que nos acomodamos, patear el tablero y volver a empezar una y mil veces, hay que despertarse y comenzar a respirar, a vivir...

Capítulo 4

Diez minutos

vestida de mentiras, cerrando los ojos a la realidad. Ver y no querer ver así estas. El desprecio se hace sentir, ya lo conoces porque ya lo sentiste. no es algo nuevo que estás experimentando.

Mil cosas te habla tu cabeza, la rutina te lleva a encontrar siempre las mismas respuestas a lo que no es. a la falta de interés, al desgano y estas en la nada caminando sobre arena movediza

imágenes proyectadas en una pantalla blanca, borrosas y con poca lógica. sentir el sabor del agua salada. besas tus pies en la cama

dejar fluir la vida es una frase trillada y muy necesaria, explotar y volver a comenzar eso es lo que a veces necesitaría.

emigrar mi miedos a otro planeta donde se superen donde se liberen. creer en mí de una buena vez, ver como floresco amarme

volver a mi mundo donde hay lugar solo para mi, el desprecio me cansa.

Capítulo 5

Se trata de trata

Esta es una historia cualquiera, de una mujer cualquiera que quiere progresar y tiene deseos de cumplir sus sueños.

Se levantó temprano, cantando y bailando. Su sonrisa pintaba en el aire colores y su mirada emitía destellos de luz. Le pidió un abrazo a su mamá y salió de su casa.

Lucia hermosa, segura y despreocupada. El trabajo era cuidando unos niños en otra ciudad, por eso la iban a pasar a buscar. Un hombre y una mujer llegaron. Ella había visto a la mujer al hombre era la primera vez, este le dijo con voz seca ¿como te llamas vos? Belen, respondió con una sonrisa en su rostro,

Le ofrecieron tomar unos mates y su mente quedo en blanco. En un momento Belén tuvo un momento de lucidez ya hacia 3 días habia llegado a destino, ella no recordaba nada.

Estaba en un cuarto con otra chica que no hablaba y su mirada era lejana. Belén se sentía sucia, golpeada, no tenía con ella sus pertenencias. Ella se dirigió a la puerta y se dio cuenta que estaba cerrada, entonces comenzó gritar y llorar asustada. ¿Donde estoy? ¡Quiero ir a mi casa? Por favor alguien que me abra, que me deje salir. Su voz era aterradora. Vino el hombre y le pegó un cachetazo, le dijo que se quede tranquilita porque sino la cosa se iba a poner peor.

Cuando se quedaron solas, la otra chica emitió sonido, con una voz muy débil le dijo. Perdi la noción del tiempo, vine a trabajar, al principio estaba como vos pero entendí que gritar llorar solo me quita energías. En mis momentos que tengo conciencia, rezo... le pido a dios o quien exista que me encuentren. si no lloras, no te quejas vas a estar bien y la abrazo.

Pasaron los días, los meses y todo era oscuro para ella y sus compañeras. Habian llegado mas chicas, en esos meses vio morir a dos chicas. Ella ahora calmaba a las nuevas y todas en sus ratos de lucidez rezaban.

La mamá de Belén al no tener noticias de ella, hizo la denuncia. Pasaron muchos meses hasta que llegó el llamado que ella esperaba. Tenemos una pista, necesitamos que venga con nosotros.

Se dirigieron a una casa que funcionaba como prostíbulo, a él acudían toda clase de hombres, muchos eran hombres de familia respetables y con

mucho dinero. No les importaba nada de esas chicas, para ellos eran menos que nada.

En la casa había quince mujeres, entre ellas estaba Belen. Después de un año ella volvió a ver la luz del sol. Su mamá la abrazó fuerte y ella sonrió y lloro... parece que dios las escucho.

En Argentina en febrero de 2017 moría una mujer cada 17 hs. En 2016 la línea 145 recibió más de 1800 llamados. Y vos te preguntas ¿porque las mujeres hacen marchas? las mujeres hacemos marchas porque no nos sentimos cuidadas.

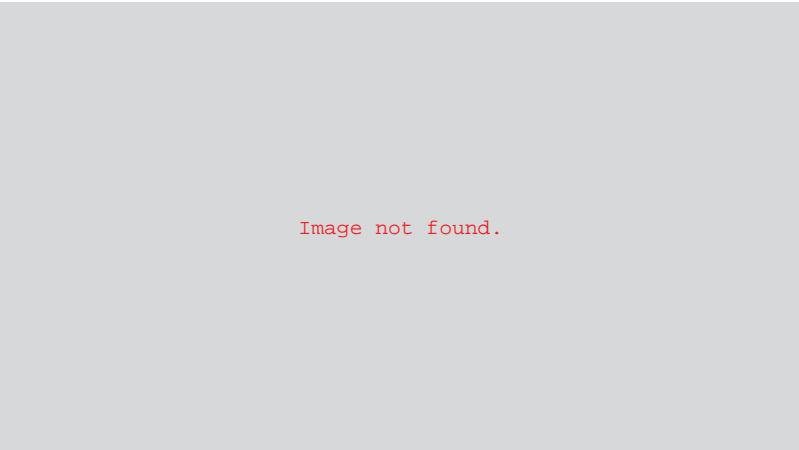


Image not found.

Capítulo 6

La nena

Llegó a la parada de colectivo y espero como todos los días. Mi posición empieza a ser aleatoria, los minutos pasan y no tenemos noticias del elefante blanco que me traslada hasta la siguiente posta del camino.

Algún cálculo me fallo, o tengo que reconocer que necesité sentarme unos minutos en el sillón de mi casa antes de salir corriendo.

Reviso mi mochila y voy tachando mi lista mental de cosas necesarias para llevar a delante mi día. Me pongo los lentes oscuros, es una forma de protección ante miradas fuertes y también esconden mis ojos no perfectamente arreglados. Los lentes oscuros se convirtieron en grandes aliados en este último tiempo, al igual que la música.

Allá viene el elefante blanco, lo paro y subo. Por suerte hay asientos! - pienso y me sonrió. Me hundo en la butaca y mi viaje mental comienza.

Cuantas horas del día paso sentada en un colectivo. Llegó a la conclusión que pasó más tiempo en el que con la gente que no conozco e imagino que muchos de los que hacemos la misma travesía todos los días tal vez estamos en la misma situación, donde alguien se cree dueño de nuestro TIEMPO. Que por caprichos internos de ese alguien, las cosas no encajan. Que a veces uno cree que haciendo todo con amor, dando lo mejor de si los resultados serán los mejores y en este sistema voraz para lograr algo es necesario manejarse con cierta cuota de veneno. Que no hay que ser tan bueno porque eso lleva a que a uno lo tomen por boludo.

Una manito me empezó acariciar, una mirada pura me no dejaba de observarme y no dejaba de acariciarme. Yo anestesiada mis pensamientos no registraba ese momento, pero ese ángel no abandonó su misión.

Me saque un ratito los lentes, fue necesario el contacto visual para transmitirme su luz. Recordarme que el mundo necesita mas amor, mas sonrisas, mas solidaridad y menos competencia, menos veneno. Y sonreí y ella sonrió, su mirada me decía - "lo entendiste, baja de ese lugar feo".

Mi maestra creo que no llegaba a los dos años y la charla entre nuestras miradas fue mágica. El mejor regalo del día. Luego mis lentes oscuros volvieron a su lugar y continué mi travesía para llegar a destino, pero el camino fue más optimista, al menos fue así este día.

Capítulo 7

Conectados

Se conocían del centro cultural, ella estudiando teatro y él se juntaba con unos chicos que hacían música en ese lugar. Todos los sábados se cruzaban en la entrada, pero no se hablaban.

A ella le parecía un pibe lindo, estaba siempre sonriendo, le había llamado la atención. Hacía un año que se había separado de su gran amor, el que idealizaba, con el que iba a formar una familia, el que no superaba y no era capaz de ver todas las falencias de la relación.

Un día ella estaba en su casa, con la computadora. Mientras miraba las páginas de internet chateaba con amigas y amigos. De repente...

-¡Hola! ¿hay alguien conectado del otro lado?. -¡Hola! Lo siento, ¿te conozco?. No apareces en mi lista de contactos, ella le dijo.

-Adjunta una foto y dice, si me conoces de vista creo, nos cruzamos los sábados en el centro cultural.

-Riendo del otro lado de la pantalla, con una taza de té en sus manos, se tomó su tiempo para responder. Si te tengo de vista, pero mi duda es ¿cómo conseguiste mi messenger?

- Yo consigo todo lo que quiero

Se pasaron horas y días hablando, charla va, charla viene acordaron encontrarse a la salida del curso de teatro. La idea era ir a tomar algo, conocerse.

Llegó el día, se encontraron en el lugar pactado, se dieron un abrazo y sonrieron. Saliendo del centro cultural, él le dice sino lo acompaña hasta su sala de ensayo a dejar los instrumentos, que era un momento y continuaban con su plan.

Dieron mil vueltas, ella estaba perdida ya, hasta que por fin llegaron al lugar. Te espero en el auto le dijo ella. Baja así conoces, no tengas miedo. Sonriendo él le dice.

Era una casona antigua, con paredones muy altos, muy bonito. Lo que le llamaba la atención era la seguridad que había. Las puertas no tenían picaporte, se abrían por un sistema electrónico o con una llave maestra. Tenía un perro que cuidaba el lugar, amaestrado y su cara era feroz. El

perro, se pegó al lado de él y le gruñía a ella.

¿Vamos? le dice ella, sentía algo en su pecho que la estaba alertando, tenía una sensación extraña. Espérame un segundo, ya vamos.

Su presentimiento no era equivocado, unos minutos más tardes comenzó una pesadilla, que durante muchos años ella negar.

Le pego, la amenazó y la obligo hacer cosas que ella no quería. Ella lloraba, y le decía enfermo que haces, déjame ir, te voy a denunciar. Hijo de puta dejame ir, tu foto se la pase a mis amigas le dijo en un momento de lucidez, Te voy a denunciar.

Ya él habiéndose sacado las ganas de saciar su maldad, se ríe y le dice ANDATE, y mejor que no digas nada porque nadie te va a creer, se te cae la cara de putita barata. Voy a contar hasta treinta, yo que vos me apuraría en salir porque el perro te va atacar cuando termine de contar y el muy psicópata empezó a contar lentamente uno... dos... tres.

No tenía mucho con ella, así que agarró su mochila y corrió hasta la puerta que él había abierto. Mientras escuchaba la risa del enfermo.

Justo en la esquina ve venir un colectivo que la llevaba hasta el centro cultural. Hasta llegar a su casa no paro de llorar, mil cosas se le pasaron por su mente. Su sensación era de suciedad y culpa. Se sentía una porqueria humana, fue la última vez que fue a teatro. No hizo la denuncia, no le contó a nadie ya que sentía mucha vergüenza.

Pasaron dos semanas, ella no salía de su casa, solo iba al trabajo. Un día recibe una llamada a su celular, era su ex después de un año sin hablar. Le dijo que necesitaba hablar con ella, que la iba a pasar a buscar.

Ella no sabía que él estaba consumiendo cocaína, que se iba a encontrar con otra persona que no era lo que ella conocía.

En el transcurso de dos semanas, recibió golpes, fue obligada a tener sexo, fue tratada como un objeto. La primera vez fue un desconocido, la segunda vez fue su ex novio, persona que ella idealizaba. En ambas oportunidades sintió exactamente lo mismo, asco, sensación de suciedad, vergüenza, culpa. En la última desilusión, dolor, resentimiento. Nunca lo hablo, no hizo denuncias, sentía que nadie le iba a creer .

Pasaron siete años para que ella se atreviera a comenzar hablar del tema, ¿se perdonó? por momentos si, por momentos no. Es como un fantasma que la sigue. Hizo terapia, soltó muchas cosas que ella se había aferrado. Rompio muros que ella se había inventado para que el dolor no fuera tan fuerte. Hoy ella sigue intentando hacer las paces con su vida, intenta amarse con toda la fuerza del mundo, intenta vivir como cualquier mujer

que nunca fue maltratada.

Muchas mujeres son víctimas de maltrato de todo tipo, físico, psicológico. Es muy difícil salir de ese rol y es común que la mujer se sienta culpable. Muchas veces está sufriendo maltrato y no es consciente, porque cree que eso que vive es común. NO ES NORMAL QUE TE CONDICIONEN, QUE TE SUBESTIMEN, QUE TE PEGUEN, QUE TE OBLIGUEN HACER COSAS QUE VOS NO QUERES. LA VÍCTIMA NO ELIGE ESTAR EN ESE ROL, NO SE PONE EN POSTURA DE VÍCTIMA, NO VE OTRA REALIDAD Y SALIR DE ESO ES DIFÍCIL. Todas las mujeres no reaccionan de la misma forma, algunas salen solas o con ayuda de familiares o amigos y, otras terminan muertas.

LINEAS DE AYUDA EN ARGENTINA: 144 -PAGINAS:

<http://www.fundacionavon.org.ar/> -

<http://www.vivasnosqueremosec.tk/>

Capítulo 8

las reglas de la selva

Tirada en el pasto miraba el cielo. La luz del sol lastimaba sus ojos que delicadamente los fue cerrando, sentía el placer de las caricias del aire y el sol... cada vez era más deliciosa esa sensación de libertad. Ella era solitaria, pensante, sensible, distintas a toda la cría, rara, pero feliz, corría, jugaba... sobrevivía. La selva la hacía grande, admirada, respetada a nada le temía porque sabía cuáles eran las reglas de ese lugar.

Un día salió como todas mañanas a buscar su comida, correr y disfrutar de ese paisaje hermoso que la rodeaba. Tenía sueños y quería concretarlos, estaba llegando el momento justo para comenzar esa aventura que tanto anhelaba.

Como siempre se tiro en la hierba y comenzó a soñar –quien dijo que los animales no sueñan. Sus proyectos estaban a un paso de concretarse, pronto dejaría de estar sola, se iba a casar con el macho más codiciado de toda la selva, iba recibir su título de maestra de la selva y contaría historias a sus alumnos, historias de príncipes, princesas, hadas y duendes.

De pronto, sus ojos se cerraron rápidamente y miles imágenes se proyectaron en su cabeza. Cuando abrió y contempló el paisaje se dio cuenta que no era el mismo, ciento de personas la observaban como si fuera parte de un gran espectáculo.

Un hombre con una galera negra, sacó un látigo y comenzó a pegarle, gritaba en un idioma que no comprendía, sólo aturdía sus oídos. Decía algo así como - Vamos bestia, muestra tus garras, muestra tu furia felina... o me tienes miedo.

La verdad miedo ella no le tenía, no tenía ganas de nada, solo lanzo un gemido que no era por furia sino por dolor, dolor que le producían los golpes, dolor que le producía el encierro, el separarla de sus sueños, de su amor. Su feliz vida era una terrible tragedia en este momento.

No comía, se sometía diariamente al show que era expuesta... su vida ya no tenía sentido, estaba entregada a la suerte y la suerte un día llegó un colega del circo le empezó a contar sus desgracias, a mostrarle que tenían muchas cosas en común, que no todo esta perdido, solo si queremos creer que lo esta.

Se dio cuenta que el lugar donde estaba viviendo también era parte de una selva, que tenía otras reglas y que para poder sobrevivir tenía que aprenderlas. De una forma estratégica escapó ella del circo, de la jaula... y comenzó su camino en este nuevo hábitat. El amor ideal que dejó en la selva libre... en realidad él no la espero mucho, en realidad él nunca la amo.

Su amigo del circo, el que le mostró el camino... esa bestia peluda, corre tras sus sueños que de seguro logrará. Ella sabe que brilla por alguna parte de la ciudad y con mucha paciencia espera cruzarlo en algún momento y decirle –Gracias, ayudaste a encender esa llama que en mi estaba ya apagada.

Si la ven por ahí la van a saber distinguir, es una pantera en peligro de extinción... es mansa, la pantera es amiga, no hace daño déjenla caminar libre por el microcentro

Capítulo 9

El borde

Cierro los ojos y escucho... escucho los perros ladrando, mi corazón late con fuerza el miedo se está adueñando de mi otra vez. Una fuerza interior me sacude y me invita a combatir con cada uno de mis enemigos íntimos.

Abro los ojos y veo... Veo una cara sonriendo con placer, invitándome a volar por aquel lugar escondido lleno de misterios, donde mis ojos ven tras las paredes y mi voz llega hasta corazón más distante del planeta.

Flotando entre sueños y nubes... piso de colores y luces que marean, derribó a cada fantasma que se antepone en mi camino. Con una espada de luz dibujo una señal que me lleve hasta un lugar seguro y me elevo nuevamente.

A mi lado una nena me llora, grita. Está perdida en un mar de lamentos y no me deja hablar... intentó calmarla, pero es inútil se tapa los oídos y mi voz no penetra en su corazón. Saco de mi mochila mi muñeco de la rana rene y se la dejo para que juegue, tal vez de esta forma se le pasa el ataque de histeria, observo y parece que resulta.

La invito a venir conmigo, a dejar ese mar de sufrimiento y empezar a crecer sin tanto lamento, sin tanta visión negra y realista de la cosa, permitirse soñar mas, jugar más, creer más... me mira y me dice no te parece que vos también tenes que aprender. Parece que la nena también me observo.

Cierro los ojos y escucho... escucho el sonido que viene de la calle, mi corazón late con fuerza, signo de que hay vida en mi fui más fuerte que mis miedos todavía estoy aquí!